

# UN HOMBRE LLAMADO ORIEL

MEDARDO CANO GODOY.

Le conocí hace muchos lustros:

Su ya característica estampa de hombre humilde, en que el ciudadano común, jamás sospechó lo que en su mente llevaba, con su clásico jockey que le hacía inconfundible, su hablar pausado, pronto a escuchar la interrupción de su interlocutor y, a sacarle, sin prepotencia, del equívoco, o aceptando la razón, le hacían que muchos de nosotros nos acercáramos a él a envolvernos en esa amena charla, que si en un comienzo nacía con una razón, pronto se iba prolongando, abarcando los más variados tópicos, que para todos en Oriel encontraba el más fértil de los campos, muy en particular si estos temas versaban sobre la historia y la literatura, que; en la mayoría de los casos era el motivo de nuestro parlare.

No recuerdo si nuestro primer encuentro fue en la oficina de redacción de diario "El Día", órgano de divulgación social donde en lo más de las veces Oriel Álvarez Gómez, con su inseparable carpeta bajo el brazo, llegaba a entregar a su amigo Nolando Araya algunas páginas de su contribución histórica u otros rubros de actualidad en favor de su provincia. Por que no sólo lo histórico abarcaba su visión de escritor...

Pasaron los años, esas páginas que hasta ayer fueron refugio de sus inquietudes lea fueron restringidas y muchos de sus originales que le habían costado horas de investigación, por

una mentalidad neófita ingresada a la empresa, fueron a dar al canasto de lo inútil, perdiéndose valioso esfuerzo de un hombre que luchando en un terreno, indiferente a lo literario, quería incentivar, reverdecer en la juventud de hoy, lo que en Copiapó había sido una brillante inquietud del ayer.

Diversas circunstancias hace que se aleje de mi pueblo. Otros horizontes transponen al vagar, pero al tornar a mi terruño, nuevamente encuentro al incansable e invencible Oriel, pronto a ver coronado el esfuerzo que por tantos años le había convertido en un inquieto "ratón de biblioteca", devorando, asimilando, recopilando el contenido de cuanto documento relacionado con lo que le sería la cúspide de su labor. La edición de un libro que inmortalizaría su nombre.

Por cierto que esta etapa final tampoco le fue "Jauja", pero un día, la prensa local anunciaba la aparición del primer hijo literario de Oriel Álvarez Gómez, editado por "Todaamerica" "ATACAMA DE PLATA".

Pero no aquí se detuvo la pluma de este literato e historiador hijo del valle huasquino. La vida del padre de nuestra inmortal poetisa, la insigne Gabriela es arrancado por Oriel desde el injusto anonimato, las columnas de "EL ATACAMA", mientras se funde el cobre de su nuevo Atacama, constantemente está entregando a los lectores crónicas bajo su nombre, conde-

coraciones, honores, y cuanto jamás soñó alcanzar este humilde hijo de Atacama, incomprendido por cierta gente del ayer, en el hoy en que nuevamente Copiapó vestigia no sólo ver sus campos florecidos por la naturaleza, sino también la mente de su juventud por la cultura, Oriel Álvarez Gómez pasa a integrar, como Miembro representante de nuestra Región en la ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA.

¡Felicitaciones amigo y colega!

Atacama, Copiapó, 17-XII-1987 p.2.

000159221

## Un hombre llamado Oriel [artículo] Medardo Cano Godoy.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Cano Godoy, Medardo, 1920-1992

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Un hombre llamado Oriel [artículo] Medardo Cano Godoy.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile